

# “Es muy difícil que un dirigente del movimiento nucleado en el Instituto no tenga como referencia a Floreal Gorini”

## Entrevista a Rubén Cédola<sup>1</sup>

Rubén Cédola es actualmente presidente del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos (IMFC), cargo que también ocupó Floreal Gorini, a quien Cédola considera un amigo. “Como yo siempre digo, no me resulta fácil hablar de Floreal”, comenzó diciendo en la charla antes de adentrarse en relatar la forma en que comenzó su relación. “Yo ingresé en el movimiento cooperativo el 2 de mayo del 64, en la Cooperativa Popular de Crédito de Berisso. Esta cooperativa había nacido el 10 de abril del 59 y ya estaba asociada al Instituto (IMFC). Entonces yo tomé muy pronto contacto con Floreal porque él -si bien medía a todas las cooperativas de la misma manera- por Berisso sentía una especial inclinación. Esto era porque su padre tenía un micro que unía la ciudad de Berisso con la de Ensenada, pero cuando terminaba de trabajar, guardaba el micro en Berisso y, por eso, pasaba mucho tiempo en esa ciudad de chico, eso lo convirtió en un lugar importante para él. A esto, hay que sumarle que la cooperativa fue exitosa, tal es así que Floreal siempre venía de visita con dirigentes del exterior. El primer Pino de Oro que otorgó el IMFC en el año 70 (para motivar a las cooperativas después del problema que habíamos tenido con la dictadura de Onganía), lo ganó la Cooperativa de Berisso”, recuerda Cédola de sus inicios y de sus primeras vinculaciones con el dirigente.

Luego agregó que: “A partir del año 66, fecha en que se produce este famoso golpe de Onganía que quiso destruir el sistema cooperativo, yo tuve mucha cercanía con el Instituto.

<sup>1</sup> Entrevista realizada por Ana Laura López.

Tenía que viajar seguido porque era importante que la cooperativa de Berisso tuviera un liderazgo en la zona, por lo que significaban todos los reclamos que estábamos haciendo. Así comencé a tener una relación más estrecha con Floreal y tuve la suerte, el privilegio, de que él me honrara con algunas reuniones. No me llamaba para consultarme, conveníamos, pero sí me invitaba a esas reuniones, después de las cuales teníamos que distribuir esa idea, retransmitirla. La tarjeta Cabal, la creación de RCT, RCC, todas esas cosas que fueron instrumentos generados por el Instituto que después, a raíz de su crecimiento, se fueron convirtiendo en cooperativas, todas fueron ideas que nacieron de Floreal”.

Cédola destacó que, a partir de esa relación profesional, se fue tejiendo entre ellos una amistad. “Yo dije, en la última reunión de Consejo de IMFC, que él a mí me honró con su amistad. Y cuando digo ‘honrar con su amistad’, significa que él, cuando venía a Mar del Plata, me venía a visitar a mi casa con su señora. Y tenía una muy buena comunicación con mi esposa, que es muy buena lectora y también pintaba. Entonces hablábamos del movimiento y con mi señora hablaban de temas de arte, de lectura”, recordó. Respecto a esa amistad, hizo hincapié en la virtud de Gorini de saber respetar la idea de los otros: “Yo siempre fui un militante de la Iglesia, lo cual no me hace ni bueno ni malo, porque, como yo sé decir, la Iglesia no da certificado de buena conducta. Pero él siempre tenía clara la separación de las cosas. Además, políticamente (partidariamente) yo tampoco compartía la

idea de Floreal -admitió-, aunque políticamente compartíamos el mismo objetivo”.

Cédola militaba en la Unión Cívica Radical Intransigente y, según sus propios dichos, “el tiempo hizo que me desmovilizara. Entonces, ya mi ingreso a la cooperativa me llevó a otros espacios. Y, durante muchísimo tiempo, no encontré mi participación política salvo cuando se conformó el Partido Solidario. Es decir, que de jovencito era radical”, resaltó.

“El PSol tuvo la virtud de aglutinar. ¿Por qué fuimos medio tardíos en generar un partido político en el movimiento cuando sabemos que la política es la que determina las cosas? Yo puedo tener un muy buen discurso, podemos tener buenos diagnósticos, pero después no teníamos la medicina para ejecutar ese diagnóstico. Entonces, ahora sí, hacemos buenos diagnósticos y estamos en una militancia que nos permite ser partícipes de esa medicina. Pero, hasta que no se conformó el PSol, para participar, lo voy a decir con todas las letras, si no estabas en el Partido Comunista o Socialista, era como que no encontrabas tu espacio. Y, para un cristiano, ir al Partido Comunista era medio como que estabas en contra. Tenías que, o dejar de ir a la iglesia, o dejar de militar políticamente. Y el PSol aglutinó a todos: los que pensamos que podemos ir a la iglesia, los que piensan que no hay que ir a la iglesia. Yo soy muy respetuoso de la colectividad judía y la colectividad es muy respetuosa conmigo. Yo digo que Floreal echó por tierra todo eso, porque Gorini daba muchísima participación. Creo que Floreal fue un señor de la vida, un ejemplo de vida”, analizó.

### **¿Y cómo actuaba Floreal cuando había diferencias de opiniones?**

Él siempre fue muy respetuoso. Tenía una capacidad superior (además había una diferencia de edad no muy notoria pero él ya era un dirigente reconocido y yo recién hacía los primeros palotes en el movimiento coopera-

tivo). Sugería algo y permitía que cada uno se exhibiera. Él no decía “los he convocado porque voy a hacer tal cosa”, él convocaba para la participación, ya tenía claro qué era lo que había que hacer. A él se le ponía una cosa en la cabeza e iba para adelante, pero siempre sobre cosas reales. No era ilusorio, no era cuestión de decir “qué lindo sería tener un edificio y esperar que alguien baje del cielo algo”. Él lo pensaba y lo ejecutaba. El ejemplo lo tenemos con la construcción del CCC, con ese edificio que es el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, donde funciona el Centro Cultural de la Cooperación. Esta sede del Instituto fue diseñada por él, pensada por él, propuesta por él, consensuada con el resto, y además, llevada adelante en una época difícilísima.

### **¿Sucedían las cosas como él las vislumbraba?**

Por lo general sí. Fue por ejemplo el caso del Banco Credicoop. Cuando la dictadura decidió, mediante la Ley de Entidades Financieras, que no se nos posibilitara el funcionamiento del sistema cooperativo en el sistema financiero nacional, sino que tuviéramos que actuar con fondos propios, surgió un gran desafío, ante el cual Floreal, en vez de llorar, se puso a ver cómo podíamos hacerlo y ahí fue que surgieron distintos bancos cooperativos, entre ellos, el Credicoop, dando muestra al gobierno de que el movimiento estaba de pie.

### **¿Qué conceptos o ideas transmitidas por Floreal usted hizo propias en su vida profesional y para la militancia?**

Para mi vida, Floreal fue una marca. Yo ingresé con 31 años al movimiento, entonces a mí Floreal me marcó en muchos puntos: en la forma de proceder, en la forma de actuar, en la forma de transmitir. Yo no sé si tengo la humildad de él, no resulta fácil imitarlo. Yo tomé muchas cosas de Floreal, lo cual no me hace parecido, pero él fue marcando algunas cosas, como el hecho de dar participación y la humildad. Yo trato de que todo el mundo parti-

cipe, de no imponer mi idea; no me considero una persona que esté en condiciones de decir “esto se va a tener que hacer”. Y otra de las cosas en las que también Floreal me marcó es el placer por la lectura. Yo antes era un lector más o menos; empecé a comprender que la lectura era muy importante, entonces me hice un lector bastante continuo. Hubo una época donde leía bastante, porque me parecía que era lógico tomar el ejemplo de Floreal.

### ¿Qué herencias quedan de Floreal para usted en el rol de presidente del Instituto?

A mí, por una cuestión de respeto a Floreal, me costó muchísimo sentarme de este lado de la silla. No me convenía a mí mismo. Aunque parezca risueño, estuve algún tiempo sin sentarme de este lado, porque consideraba que no era yo un relevo lógico de Floreal, la verdad. Y no lo digo para que me digan lo contrario, porque lo mejor que le puede pasar a una persona -y eso es también lo que marcaba Floreal- es reconocer cuáles son los atributos y las carencias de cada uno, no creerse que uno las tiene todas, ni para un lado ni para el otro. Es decir, sobrevalorarse por el hecho de que uno tenga un cargo, me parece que no corresponde, y eso es lo que Floreal hacía con total humildad.

### También a usted le toca asumir en otro contexto.

Me parece que, en el 2000, no se me hubiese ocurrido construir esta sede. Si yo hubiese sido presidente del Instituto en aquella época, hubiese dicho “tenemos cuidado, porque los momentos no son fáciles”. No por nada es un dirigente tan destacado. Vos fijate que el sábado 18 de octubre se descubrió una placa en una plaza de Rosario, con el nombre de él, a través de una propuesta de un concejal que milita en otra fracción política. Es muy fuerte. Cuando yo pase por el Instituto, ¿a quién se le va a ocurrir ponerle a algo mi nombre? Es la realidad. No se pueden medir las cosas, porque los cargos de presidente son todos

“A mí, por una cuestión de respeto a Floreal, me costó muchísimo sentarme de este lado de la silla. No me convenía a mí mismo. Aunque parezca risueño, estuve algún tiempo sin sentarme de este lado.”

iguales, el “titulejo”, pero las personas somos muy distintas.

### ¿Cuáles considera usted que son los temas o luchas que aún son motivo de disputa desde la época de Floreal?

Nosotros tenemos muchos legados que todavía no se han cumplido en su totalidad, pero convengamos que, últimamente, a raíz de la conformación del Partido Solidario y el acercamiento a este proyecto nacional y popular, se han puesto en práctica muchos puntos de los que nosotros veníamos sosteniendo en las famosas Propuestas Cooperativas. Si vemos la última Memoria y Balance del Instituto, Idelcoop publicó un informe comparativo de cuestiones que nosotros veníamos reclamando y lo que hizo este gobierno, y algunas cosas que no se hicieron totalmente, pero que se pusieron en práctica debido a las inquietudes que teníamos nosotros como movimiento. Por ejemplo, no se modificó la actual Ley de Entidades Financieras, pero sí se le hicieron algunos retoques que eran sugerencias de la propuesta de ley de servicios financieros que tenemos nosotros. Para la reforma de la Carta Orgánica del Banco Central, también se han tomado algunas cosas. Es decir, falta, pero en realidad se ha avanzado bastante. Y yo creo que, si el movimiento sigue en esta lucha, en este acompañamiento de un proyecto nacional y popular, creo que, no a muy largo plazo, también los objetivos que se había planteado Floreal y el movimiento se van a ir cristalizando.

**¿Qué legado de este pensamiento de Gorini queda para el movimiento cooperativo nucleado en el Instituto, pero también hacia el cooperativismo en general?**

Desde el punto de vista del legado interno, yo creo que él nos dejó, con su conducta, con su sapiencia, con su bondad y con su humildad, una gran enseñanza, que creo que es y seguirá siendo uno de los baluartes. Es muy difícil que un dirigente del movimiento nucleado en el Instituto no tenga como referencia a Floreal Gorini. Hay otros dirigentes, pero digamos que el pilar, en ese sentido, es Floreal. Él desapareció físicamente, pero está en el día a día con nosotros. Eso es algo que no se va a borrar nunca, en mi persona y en el movimiento cooperativo. Desde el punto de vista de afuera, fue una persona con tanta amplitud, que después se fueron reconociendo las cosas. Hoy, por ejemplo, tenemos a la gente de Cooperar, al presidente de Cooperar, el ingeniero Ariel Guarco, que habla casi igual que nosotros, o mejor que nosotros, de Floreal Gorini. Es decir, para el afuera también fue un ejemplo. Floreal es una figura que ahora ha trascendido, pero todas las cosas necesitan un tiempo. Felizmente -quiero que este término se interprete bien, porque “felizmente” hubiese sido que no hubiese fallecido-, a pesar de haber fallecido, algunos dirigentes de otros sectores del cooperativismo lo están tomando. Y para nosotros es muy importante, porque sabemos que esa semilla se va a seguir sembrando y va a seguir posibilitando que el movimiento cooperativo siga creciendo.

Rubén Cédola relató que nunca tuvo la oportunidad de viajar con Gorini, pero él considera como un reconocimiento de su parte que le haya solicitado que realizara algunos viajes muy específicos. “A fines de los 70, Floreal nos destinó a Carlos Heller y a mí a viajar a Uruguay en plena dictadura. Estuvimos una semana visitando cooperativas de crédito del Uruguay, lo cual era toda una aventura, la plaza principal estaba llena de tanques y cañones. Y después,

en el año 80, a raíz de la conformación de los bancos cooperativos, Heller y yo hicimos un viaje a Europa. Fuimos a una escuela cooperativa en Checoslovaquia. En esa época, era complejo salir del país para ir a Checoslovaquia, a la Alemania Oriental en plena Guerra Fría. Fueron todos desafíos que yo asumí como tales, porque me parecía que, si lo pedía él, tenía que dejar los miedos afuera”, recordó.

“Él desapareció físicamente, pero está en el día a día con nosotros. Eso es algo que no se va a borrar nunca, en mi persona y en el movimiento cooperativo.”

Por otra parte, Cédola insistió en el rol fundamental que jugó Gorini cuando hubo que resistir en la época dictatorial y reinventar el Movimiento creando las cajas de crédito. “Él siempre mantuvo el diálogo abierto con los compañeros dirigentes. Siempre escuchando mucho a los que no veían la posibilidad que se nos presentaba en ese momento. Pero, después de que se hacía la reunión y que se discutía, salían convencidos de que era la única vía que tenían. Pero ¿con qué se los convencía? Con persuasión, con ejemplos, con anécdotas, con cosas reales. Porque si no el sistema cooperativo hubiese desaparecido del sistema financiero. La persuasión, los ejemplos, la personalidad y la humildad de Floreal hacían que se pudiera conformar con la mayoría de los dirigentes”, destacó.

**Pese a esa personalidad, ¿en algún momento manifestaba miedos?**

Yo no lo vi nunca temeroso ni dubitativo. No sé si no habrá tenido sus momentos, pero yo nunca lo vi. Tenía una total convicción y una total firmeza. Era una persona que permitía el diálogo abierto, pero a su vez, después, consensuaba con la gente los pasos a seguir.